

# EL TELEGRAMA DEL RIF

Diario ageno á la política.-Defensor de los intereses de España en Marruecos

مليلة و . مجيس 28 ذي الحجة 1390

AÑO XI || Oficinas y Talleres: Sta. Bárbara, 2 || MELILLA Viernes 13 de Diciembre de 1912 || No se devuelven los originales || Núm. 3412

## En Reina Victoria. Los Juegos Florales

### Para empezar

En los primeros días de Julio último, cuando comenzaban los trabajos para preparar el programa de festejos que en honor de la Patrona de Melilla habían de celebrarse, EL TELEGRAMA DEL RIF tuvo el pensamiento de organizar uno que fuese manifestación de la cultura y en el que la pluma fuese puesta al servicio de los ideales africanos de España.

Unos Juegos Florales podían cumplir á maravilla tal condición, y al efecto pronto fué publicado el siguiente

#### CARTEL

«A vosotros, los que vivís la vida del pensamiento; á vosotros, cuya pluma persigue anhelante la belleza; á vosotros, los que ponéis afanes y trabajo al servicio de los intereses patrios de agende el Estrecho, van enderezadas estas palabras de llamamiento.

EL TELEGRAMA DEL RIF y las personas que en este empeño le han ofrecido ayuda preciosa, os convocan á público certamen, á lucha galana que la hermosura de la mujer presida. Abiertas están las puertas de la lira; los clarines lo anuncian en toque vibrante, y solo falta que, preparando vuestras corteses armas, acudáis á la noble pelea en busca de la gloria que aguarda.

Todos seréis recibidos con amor: los que pulcáis la lira; los que labráis la prosa; los que buscáis solución al problema honroso y transcendental. Llegad con alientos, que medios os sobran y la victoria se consigue luchando.

Llamado está el pregón; vengan ahora los combatientes al palenque y Dios les dé la ayuda que hayan menester.

Y nuestra voz no fué desoída; por el contrario, poetas inspirados y escritores especialistas en los asuntos hispano-marroquíes acudieron solícitos al certamen, aportando primores de lenguaje, tesoros del sentimiento y caudales del cerebro, y un grupo de bellísimas señoritas se apresuró á dar á cada uno de los premios, presidiendo el acto del reparto de premios que un jurado competentísimo asignara. El éxito superó á las esperanzas, y honda gratitud para todos perdurará en nuestras almas.

### El Teatro

Había sido exornado el teatro Reina Victoria para la fiesta con ese gusto á que nos tiene acostumbrados el Comandante de Artillería D. Fermín Trujillo, artista por excelencia, que con pequeños recursos sabe obtener maravillosos efectos, y así mismo á la esplendidez de don Angel H. Ballesteros y de la Central eléctrica que regenta el Comandante D. Juan Peña.

Poco más de veintiocho horas emplearon en el decorado, trabajando fabrilmente día y noche; pero el éxito coronó sus esfuerzos, y pueden estar ufanos de su obra, á la que cooperaron también D. Juan Brunet, dueño de «La Reconquista», y los jardineros del Parque Hernández, con el personal del teatro, puesto á disposición de EL TELEGRAMA DEL RIF por el representante de la propiedad, señor Cabo, y el empresario señor Rico.

Elegantísimo salón era el escenario, en cuyo fondo se alzaba el Trono, asiento de la bellísima Reina y de su encantadora Corte de Amor; á derecha e izquierda tomaron asiento el Presidente electivo Excmo. Sr. Auditor General don Melchor Sáiz Pardo, D. Manuel Baeza, D. Francisco Linares, D. Eduardo Novillo, D. José de Carranza, D. Lorenzo Antoine, D. Isaac Benarroch, D. Eduardo Merino, D. Jaime Tar, D. José María Paniagua, D. Aurelio Ripoll, D. José Riquelme, D. Luis Garrido, D. José Barbeta, D. Carlos de Izaguirre, D. Carlos Oreamdas, D. Constante Miqueluz de Mendiluce, y nuestro Director.

La Reina y su Corte desahogaron en el elegante salón de actos del Casino Español, oído galantemente por su Presidente D. Jaime Tar, quien recibió en unión de otros señores socios, á las encantadoras damas en la puerta de entrada.

También de dicho Casino era el precioso mobiliario del salón del Trono, habiendo cedido D. Miguel Acosta los magníficos sillones que ocuparon las señoritas de la Corte de Amor.

### Comienza el acto

Poco después de las diez, ofrecía el Teatro Reina Victoria fantástico aspecto,

viéndose en palcos y butacas lo más florido de nuestra sociedad, damas hermosas, con lujosos tocados, caballeros en traje de etiqueta, y Generales, Jefes y Oficiales luciendo las condecoraciones que ganaron en los campos de batalla. En sus palcos se encontraban los Generales Aldave y Ramos, con sus bellas hijas, distinguidas esposas y familias de algunos de sus Ayudantes; y en la mayor parte de las plateas, las de la Corte de Amor; en los demás puestos, personas cultísimas, hasta en las gradas altas.

El Auditor señor Sáiz Pardo abre la sesión, é invita al Secretario señor Mendiluce á romper el sobre que guarda el nombre del poeta premiado con la Flor Natural. Resulta ser D. Mariano Zurita, de la Carrera de Ciencias Históricas, el cual delega en nuestro Director el honor de nombrar Reina de la Fiesta.

El señor Lobera se levanta y proclama por sus méritos, por su belleza y por sus virtudes, á la linda señorita Amparo Ramos, hija del Excmo. Sr. General Gobernador.

La Comisión organizadora y miembros del Jurado, salen al vestíbulo para conducir á la Reina y á su Corte.

La comitiva se organiza y penetra en el salón á los acordes de la Marcha Real, en el orden siguiente:

Tres pajes y dos heraldos, inquisitivamente ataviados, sin faltarles detalle, con ricas delantillas estos y capas aquellos, que llaman poderosamente la atención. Era la más monísima niña de los señores Baeza, Fernández Cuevas (D. Fernando, uno de los héroes de Sidi-Musa), Gómez Souza y de los Capitanes don Francisco de Cova y don Eduardo Blanco.

Seguían la Reina, del brazo del mantenedor don Angel Garofa Otermin, y las demás señoritas de Santos, Banchillo, Escudero, Paniagua, Argüelles, Sánchez Ferrer, Jordana y Lucas, del brazo de los señores Antoine, Linares, Ripoll, Lobera, Oreamdas, Baeza y Tar.

Vestían una y otras, valiosísimos trajes de Corte blancos, que realzaban sus espléndidas bellezas. El público puesto de pie, incluso las señoras, prorrumpió en estruendosos aplausos, alabando el bello sexo la magnificencia de los tocados, verdaderamente regios.

### Distribución de diplomas

Sentadas en el Trono la Reina y su Corte, abrieron por turno los distintos sobres que contenían los nombres de los concursantes premiados, que proclamaba en voz alta el Secretario Sr. Mendiluce.

Fueron éstos: Flor Natural, D. Mariano Zurita.

Accésit, D. Adolfo Aponte, Primer Teniente del Regimiento de Saboya.

Tema segundo: Premio, D. Guillermo Ritwagen, Redactor de «La Correspondencia de España».

Tema cuarto: Premio, D. Francisco de A. Sempere, Director de la Escuela Indígena de Melilla.

Accésit, D. Juan Seo, Profesor de Instrucción Pública de Melilla.

Tema sexto: Premio, D. Jesús Badillo, Primer Teniente del Regimiento Artillería Montaña de Melilla.

Accésit, D. Leopoldo Ruiz Trillo, Comandante de las Fuerzas Regulares Indígenas.

Tema séptimo: Premio, D. Rafael Fernández de Castro, Funcionario de la Transatlántica de Melilla.

Accésit, D. Pedro Fernández Batanero, Industrial de Melilla.

Tema octavo: Premios, D. Serafín Moreno, del personal facultativo de Minas, y D. Francisco de A. Cabrera, Director de «Pro-Patria».

Tema noveno: Premio, don Adolfo Aponte.

Accésit, D. Servando Camuñez, Redactor del «Diario de Cádiz».

Los señores Aponte, Saiz, Badillo, Ruiz Trillo y Moreno, que se hallaban presentes, subieron al estrado entre clamorosas ovaciones, para recibir los diplomas de manos de las lindas señoritas de la Corte de Amor.

Subieron después, Eduardo del Valle, camarero del café Alhambra, y el artillero Francisco Gerozo, que habían obtenido premio y accésit á la honradéz; el anciano Eusebio Cobales; obrero del muelle Pedro Fernández Calderón y la lavandera Ana Perez Ortega, premio al trabajo.

La selleta concurrencia, entusiasmada tributó un verdadero homenaje á estos modestos obreros, dignos del aprecio de sus conculdadanos.

Con el sobre entregado al camarero Eduardo del Valle, iban las siguientes líneas de don Roberto Cano:

«Con mi ferviente deseo para que Dios multiplique indefinidamente esa modesta suma y con mi reiterado encargo para que el premiado persevera en su honorable conducta y la inculque á sus hijos.—Roberto Cano.»

### Lectura de poesías

El señor Mendiluce, leyó de modo maravilloso la poesía premiada con la Flor Natural, que integra reproducimos:

#### Retorno

Rayo á rayo la albarda tejiendo vá la púrpura del día, y su frente, de rosas coronada, en la noche sombría enciende el fuego de la luz sagrada.

Su lírico gorgojo pipían los gorriones, y al lento, reposado traqueteo de ásperez alardones, los carros de labor por los caminos, arrastran las monótonas canciones de los viejos juglares campesinos....

En la lejana aldea, como ofrenda de eclógico incensario, el humo de una trébede aletea y sube al destejado campanario, donde alegre gotea en dulce repicar sobre la brisa el vibrante esquilon que ágil, risueño, despierta á los labriegos de su sueño y los congrega en la primera misa....

¡Pobre aldea lejana que al brotar el jazmín de la mañana tus candorosas oraciones rezas, ¡el loco repicar de esa campana ha dejado en mi frente una besana de recuerdos, de sombras, de tristezas!

Fuiste de mis amores el nido blando, la apacible cuna que besaba con tibios resplandores el santo ambleo de la casta luna, y hoy, al verte después de muchos años á la luz indecisa de la aurora

que extiende en los alcoves aleaños la lumbre de sus ojos brilladora, todo el recuerdo del amor perdido, toda la calma del hogar silente, las frescas pajas de mi blando nido y el fiel regazo de mi madre ausente, desfilan sin cesar por el dormido desierto de la frente, como lóbreo, oscura comitiva de tardos pasos y mirada incierta, que sobre el alma viva deja toda la luz del alma muerta.

Ya en mis labios febriles no ríen las tonadas pastoriles, plácidas, matinales, esas dulces tonadas que huelen al olor de las majadas y saben al sabor de los panales; no flotan los gangosos estibillos, levadura de rústicos amores, que al son de sus agrestes caramillos me cantaban los bíblicos pastores; no palpitan las coplas del labriego, coplas de mi lugar, lírico emblema de este sol castellano, de este fuego que brilla, alumbra, fecundiza y quema....

Hoy, al besar los lares que el olvido, letárgico, derroca, no llegan esos plácidos cantares á endulzar la amargura de mi boca. ¡Mi música es de rudo desaliento, de fé perdida, de ilusión incierta, de pena, de elegía, de tormento, de lira rota, y de esperanza muerta!..

.....Una luna romántica, escondida de vanas nubes en la sombra leve, alumbró mi partida con su mirar tristísimo de nieve....

Llegaba de los cálidos rediles un confuso rumor. En las majadas, sonreían las gaitas pastoriles, melosas y atipladas....

El alma de las églogas, pulsando el gárrulo cordaje de su lira estival, hecha de espigas, derramaba en lo oscuro del paisaje el tierno susurrar de sus cantigas, y rasgando el misterio de su quietud inerte, allá, en el destapiado cementerio, volaba temeroso el hábito invisible de la muerte....

¡Así me dió su triste despedida la noche mansa, de rumores llena, en cuyo cielo contemplé dormida —como en mi frente pálida y serena la borrosa ilusión descolorida—, de la luna la mística azucena!

¡Oh!, blanca noche de mi afán testigo! ¡Oh!, bello campo amigo,

cuyo adiós escuché largo y sonoro! ¡Oh!, musa del pastor, sencilla y triste, que con espigas de oro la arpa rural que me cantó tejiste! De toda la armonía que hicisteis florecer en la sombría quietud vaga y siniestra, quisiera el alma mía estar ungiada como el alma vuestra, y cantar y cantar lo que cantaba, y reír y reír lo que reía, y rezar y rezar lo que rezaba....

¡todo lo que mi madre me decía, ¡todo lo que mi madre me enseñaba!

Hoy, al tornar á la casita vieja, refugio patriarcal de mis mayores, en mi frente nublada se refleja el cárdeno matiz de los dolores.

Como noble guerrero que eternecido besa su castillo roquero, cuando al castillo, de luchar, regresa; ante los muros de la aldea amada, reverente me postro y depongo mi espada, turbio el mirar y humedecido el rostro.

Yo no sé si he triunfado ó me han vencido; yo no sé si la malla de mi cota de tanto batallar se ha destejado ó en fuerza de mandobles está rota; yo no sé si mi espada virtud pregona ó si registra mengua; yo no sé por qué está turbia y mellada, ni por qué duerme su roñosa lengua; yo no sé si al tornar á mi castillo, colgado en la alta roca, como á jayán, de mi victoria ufana, me espera en el rastrollo, con un beso saltando de su boca mi rubia castellana....

Derrotado ó triunfante, esclavo ó dueño, vuelvo á ese hogar sagrado, al hogar mío, al hecho blando, á la apacible cuna....

Si lo encuentro vacío, si mi madre murió, murió de frío, ¿quién hilará mi sueño con los rayos de plata de la luna?...

Atronadores aplausos premiaron la preciosa composición del laureado vate, y la meritoria lectura del señor Mendiluce.

El poeta premiado, teniente Aponte, dijo de modo magistral su inspiradísimo romance, premio de EL TELEGRAMA DEL RIF.

### La parábola del sediento

Arduo bajo mis pies las arenas del desierto; abrasaba las entrañas de la tierra, un sol de fuego.

Y se perdía el camino que marcó el triste cortejo, de una larga caravana que pasó hace mucho tiempo....

¡Ni un oasis! Al brocal de un antiguo pozo seco, mis camellos alargaban el flexible arco del cuello....

¡Oh, la infinita nostalgia del agua, bajo aquel cielo implacable; y el camino entre arenas inmensos!

¡Oh, la infinita fatiga que hacía envolver mi cuerpo! Al fin llegamos; soñaba la ciudad; bajo el incendio del crepúsculo.... una torre se destacaba á lo lejos....

¡Baja el ánfora, doncella, baja el ánfora, te ruego!— Y tus manos acercaron su borde al labio sediento.

Apagué mi sed, y tú, aun no contenta con esto, —Señor, también daré agua á tus cansados camellos.—

¡Oh, dulce y virgen! Rebeca, ¡cuantas veces te recuerdo á través de los caminos áridos de los desiertos!

¡Dame de beber, Rebeca, dame de beber de nuevo, que mis ojos están tristes porque ven mis pozos secos....!

¡Y de tanta sed que tienen, se me mueren mis camellos!

El médico primero don Aurelio Ripoll, y el mismo señor Aponte, dieron á conocer los otros dos trabajos poéticos que habían obtenido accésit, y que mañana insertaremos, no hallándolo hoy, por faltarnos espacio.

Todos ellos recibieron los honores del aplauso, muy caloroso, por su verdadero mérito.

### Discurso del Presidente

Nuestro Director don Cándido Lobera, leyó el siguiente discurso:

Excelsas Reina y Corte de Amor.—Excelentísimos señores.—Damas y Caballeros: Si el protocolo regulador de estas fiestas de cultura no me impusiera la obligación de hablar, si no fuese para mí un deber ineludible, tendré por seguro que en esta noche de imborrables recuerdos, yo no osaría alzar mi torpe y poco autorizada palabra, máxime, cuando dentro de breves instantes resonará majestuosa otra mucho más elocuente, mucho más autorizada que la mía. Pero como fuerza es hacerlo, imploro vuestra benevolencia, que si nunca me faltó no habrá de abandonarme ahora en que más la he de menester.

Me alientan también esa encantadora y gentil Reina, esas bellezas que constituyen su Corte, esas hermosas damas que brillan en la sala, ornato unas y otras, de esta fiesta. Ellas iluminarán mi pobre inteligencia y confortarán mi espíritu, si llega á flaquear.

Pues ¿qué mejor patrocinio, que el de la mujer, sol esplendoroso que rasga las más espesas nubes, cuando sin rumbo camina por los mares de la vida, faro refundente que nos guía y conduce á puerto? Sí, la mujer, alegría del vivir, es fuente perenne de inspiración; por ella existimos, por ella luchamos y por ella, cuando es necesario, sabemos morir.

Sea para todas mi primer homenaje, mi modesto tributo de admiración y de respeto.

Cuando la Prensa recoge las palpitaciones de la opinión pública, cuando se hace eco del sentir de la mayoría, ya que del de todos sea imposible por no haber jamás unanimidad de criterio en ninguna clase de cuestiones, cuando vierte ideas, que al conocerlas, las aprueban, esa opinión y esa mayoría, entonces, señores, las ideas se abren paso y no hallan obstáculos y se desarrollan y se desenvuelven sin trabas hasta adquirir forma tangible: eso ha ocurrido con los Juegos Florales.

EL TELEGRAMA DEL RIF los inició, interpretando el pensamiento de este humanitario pueblo, anhelo de que marchen en armónico consorcio su desarrollo mercantil é industrial con su cultura, y el proyecto fué acogido con simpatía á uno y otro lado del Estrecho.

Su Majestad el Rey se dignó patrocinarlos; los Excelentísimos Señores Ministro de la Guerra, Capitán General, General Gobernador, Junta de Arbitrios, Cámara de Comercio y Casinos Militar, Mercantil y Español, le prestaron su valiosísimo concurso, y como digno remate, personas, sociedades y empresas altruistas, ofrecieron premios, para que á esta fiesta concurriera, no solo la intelectualidad, los que brillan en el mundo de la ciencia ó en el campo de la literatura, sino también los desheredados de la fortuna, que en el rudo batallar por la existencia, se han hecho acreedores á que sus nombres sean enaltecidos.

¡Hermoso espectáculo, alentador contraste el que acabamos de presenciar, viendo subir unidos esas gradas, el cerebro y el brazo, la inteligencia que concibe y la mano que ejecuta, obreros todos creadores de riqueza, elementos cuyo mutuo concurso y debida ponderación, engrandece los pueblos. Y con las ternuras de nuestros corazones y los efluvios de nuestras almas, hemos aplaudido fraternalmente, el saber de los unos y de los otros, su virtud, su laboriosidad, su honradéz, su heroísmo. Señores, sí, su heroísmo, porque hay muchos modos de ser héroes.

Un hombre ilustre, el Excelentísimo señor Ministro de Fomento, Don Miguel Villanueva, defensor entusiasta de Melilla, á quien se deben nobles y provechosas iniciativas, cuyo desinterés corre parejas con su entusiasmo, honró á los iniciadores y honró al pueblo aceptando el cargo de Mantenedor; pero deberes ineludibles de Gobierno pudieron más que su voluntad y tuvo

que desistir de lo que era, según confesión propia, uno de los mayores anhelos de su vida en estos últimos tiempos.

Debia sustituirle un literato eminente, el Excelentísimo señor Don José Francos-Rodríguez, mas en los precisos momentos de emprender el viaje, le detiene el villano asesinato perpetrado en la persona del insigne estadista Don José Canalejas por el que la nación viste luto y cuyo nombre pasará á la posteridad como mártir de su deber.

Ya creíamos vencidas todas las dificultades, eligiendo uno de los nuestros, brillante oficial del Cuerpo de Estado Mayor, hombre de ciencia, orador esclarecido, el Capitán don Abilio Barbero, cuando inesperadamente tiene que marchar á la Península para dar tal vez el adiós postrero al autor de sus días. Hagamos votos porque no se confirmen los pronósticos de la ciencia y recobre la salud el noble anciano.

En trance tan difícil, en momentos tan críticos, requerimos al amigo del alma, teniente Auditor don Angel García Otermin, y ante nuestras reiteradas súplicas, accede á sustituir al señor Barbero, realizando con ello un sacrificio que tal vez nadie hubiese realizado, y que nunca sabremos agradecer bien.

El ilustre mantenedor, no ha menester de presentaciones; lo conocen todos, y todos reconocen su talento, su elocuencia, su gran cultura y su caballerosidad sin límites. Orador de grandes vuelos, hombre erudito, podría ya ocupar puestos más elevados; pero tiene un gran defecto: su excesiva modestia, que le lleva á no darse cuenta de los propios méritos que los demás ensalzamos. El más grande panegrico, la mayor apología que puede hacerse del notable jurista y prestigioso jefe, es el hecho de aceptar el cargo de mantenedor cuando no disponía de tiempo para hilvanar ideas que dieran novedad al tema forzado de los Juegos Florales. Sin embargo, estad seguros de que ha de presentarlo en forma novísima, con profundidad de pensamiento y galas de lenguaje; en una palabra, de que ha de llenar de modo brillantísimo su misión.

Todas estas circunstancias imprevistas, desarrolladas en el espacio de seis meses, y que la voluntad más poderosa no podía contrarrestar, han retrasado la celebración de este acto, que si hubiese brillado más los días alegres en que Melilla viste de gala y tiene un punto de reposo para su actividad febril, no desmerece en transcendencia, pues, ahora como antes, proclama á los cuatro vientos, que nuestra Plaza se engrandece por el trabajo material y por el trabajo intelectual. No he de extenderme al hablar de los estudios presentados al certamen, porque prolongaría mi charla tan desahogada como poco amena, pero sí he de decir que el éxito ha colmado nuestras esperanzas.

Acabais de tributar una ovación á las bellísimas composiciones poéticas que plumas primorosas escribieron, y ello me releva de encomiar sus méritos.

En la parte que pudieramos llamar técnica, en lo relativo á cuestiones que afectan al desenvolvimiento y desarrollo de nuestra acción en Marruecos, se han presentado valiosísimos trabajos dignos de publicidad, y se debe á su extensión y al reducido plazo que se concediera á los concursantes.

Honor grande es para Melilla que no pocos de los autores premiados sean de los suyos, de los que aquí viven, lo cual demuestra contamos con hombres de indiscutibles méritos, cuya modestia les tiene ocultos, pero que merecen brillar por sus talentos, por sus méritos indiscutibles.\*

Sea, en segundo término, para todos los premiados, mi modesto homenaje.

Y voy á terminar, señores, porque me he extendido más de lo que fuesen mis deseos, y de lo que tengo derecho á demandar de vuestra benevolencia. Permittedme que mis últimas palabras expresen reconocimiento en nombre de la Comisión y de EL TELEGRAMA DEL RIF.

Gratitud á nuestro egregio Monarca, gran alientador de la obra africana, como de cuantas tienden al engrandecimiento de la Patria.

Gratitud á esas angelicales Reina y Corte de Amor, cuya belleza representa á la mujer en esta fiesta, de la que es el más precia-

do adoro, y en donde brilla como la lumbr del sol en las altísimas esferas.

Gratitud al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, que desde su elevado puesto sigue impulsando con indiscutible acierto el desarrollo de nuestros primeros pasos en el Imperio.

Gratitud al ilustre caudillo, General Aldeve, cuya obra meritisima nunca será bien ponderada, como tampoco la de este heróico y abnegado ejército, adalid de la civilización en el Rif misterioso, cuyo velo rasga tiñéndolo en sangre.

Gratitud a la Junta de Arbitrios y a su preclaro Presidente, a la Cámara de Comercio, Casinos Mercantil, Español y Militar, entidades todas que contribuyen de modo eficazísimo a levantar la personalidad de Melilla.

Gratitud a los generosos donantes don Roberto Cano, Compañía Española de Minas del Rif y Junta de Beneficencia, a cuyo hermosísimo rasgo se debe hayamos rendido un homenaje de admiración a los que sin desmayos y resignados con su destino, poseen esas cualidades inestimables que no pueden adquirirse con el dinero: Honradez y Amor al Trabajo.

Gratitud a los dignos Jurados, que con inteligencia seleccionaron el mérito para enaltecerlo.

Gratitud, en fin, a los que honráis la fiesta con vuestra presencia, y a Melilla entera, que ha contribuido a su relieve; lo que demuestra que aquí trabajamos con fe, unidos en estrecho abrazo, como españoles amantes de la Patria, sin distinción de profesiones, pues todos venimos del pueblo y al pueblo nos debemos. Sigamos luchando, cada cual dentro de su esfera, para conseguir que esta tierra africana, regada con la sangre de tantos héroes y con el sudor de tantas frentes, sea tierra de promisión para nuestra querida España. Laboremus, melillenses, con entusiasmo para hacer de Melilla una provincia de la que pueda España sentirse orgullosa algún día.

He dicho: Prologada salva de apasionado orgullo en las últimas palabras del señor Lobero.

Discurso del mantenedor

El Auditor de primera don Angel Garcia Otermino, con palabra fiel y sincera, y apegado a las justas frases de las que le dirigiera nuestro Director, expuso las razones que había tenido para aceptar el cargo, diciendo, modestamente, ser inspector a sus fuerzas, y tras encomendarse al auditorio a implorar sus benevolencias, entre otras palabras leyendo: «En esta tierra y en esta hora, las ilusiones son pocas».

En la demoleadora corriente de excepcionalismo que es característica de los tiempos que alcanzamos, han sido arrastradas como tantas otras cosas de pasadas épocas, la veneración y reverencia debidas a estos Certámenes que se conocen con el nombre de Juegos Florales. Y es gesto de afectada elegancia y de atildado nobisimo hablar de ellos rodeándolos de cierto ambiente de ridiculo.

Nunca sería justo abismar en tal desdén tan atrayentes fiestas de la inteligencia; pero más que injusto aún es equivocado y erróneo no parar mientes en que estos concursos han evolucionado tan a maravilla al compás de la marcha progresiva de la sociedad, que ya no son algo fútil, vago y ameno, como el alma soñadora de los trovadores provenzales que los instituyeron, sino concreción práctica, real y verdadera de estudios y trabajos en acorde diapason con el progreso en sus aspectos económico y social.

Subsiste de aquellos torneos literarios flotando gentil al viento el airon de la poesía y el gesto delicado de consagrar con una flor natural el triunfo del poeta; pero aparte esa comunión espiritual con los vates, y fuera del nombre tradicional con que se amparan, ¿qué queda de lo que en el pasado fueron?

Quizás si se hubieran mantenido anquilosados en los moldes originarios de principios del siglo XIV, fueran disculpables—(los mánes de Clemencia Isaura me perdonen el sacrilegio)—esas estériles críticas negativas. Tal vez si no se hubiera dado en ellos entrada amplia y acogida generosa a otras aplicaciones del entendimiento, con censuras o sin ellas, hubieran los Juegos Florales desaparecido definitivamente de las costumbres; pero remozados, infundidos de savia nueva, no merecen despectivos conceptos ni francas anatemas; bien al contrario, se les debe recibir con elogio, porque representan algo que se traduce inmediatamente en favor de la cultura general, y de manera mediata en provecho y beneficio de la Patria.

¡La Patria! he ahí el primer término de la trilogía «Patria, Fides, Amors», que constituye el lema de estas justas de la inteligencia. ¡Patria! ¡Amada Patria! ¡Bendecida Patria! ¡Quién será osado a negarte! ¡Te negarán por ventura los que piensan—que en tu recinto sagrado descansan los que nos precedieron, los engendradores de los que nos engendran, el negarán si piensan que la tierra que sus plantas huelan lleva acaso entre sus átomos polvo de antepasados nuestros en lejanas centurias?

Te negarán los que detengan un punto tu mente y reflexionen en la suma de esfuerzos, de abnegaciones y de sacrificios que representas, de los que en ella vivieron y murieron en ella? ¡La negarán tú, agricultor humilde, a quien el terruño que labras, el que te dá tu pan y el de tus hijos, rescataron de bárbaros invasores, los esforzados guerreros que la fecundaron con su sangre? ¡La negarán tú, hombre de armas, militar de estos siglos, a quien esos combatientes legaron la religión del honor

sin tacha, el espíritu del sacrificio sin medida, de quienes recibiste ademas profesionales enseñanzas contenidas en ejemplos históricos que los hombres de letras vertieron en sus libros?

¿La negarán tú, hombre de letras, a quien tus precursores dejaron en sus obras venero inagotable para tus estudios, horizonte sin límites a tu actividad, que aplicastes a deducir de las pasadas epopeyas y de las convulsiones preférticas en que se moldeó España, pautas y normas para el régimen y gobierno nacional contemporáneo?

¿La negarán tú, gobernante, si a tí te crearon el campo experimental de tus desvelos, si por ellos, por los que fueron, existe una nación constituida, donde sólo había un conglomerado amorfo de pueblos y de reyes?

No habrá, no, madre, quien te niegue; pero si acaso hubiese alguien capaz de aberración semejante, habría que buscarlo fuera de este territorio, porque los que aquí viven, por deber ó por inclinación, sólo en tí piensan sólo a tí consagran sus anhelos.

Aquí, en este pedazo tuyo, de tus entrañas, que acaba de venir a la vida, abiertas están aún las tumbas de los que en tu holocausto se sacrificaron, y hay falanges de hombres dispuestos a seguir ese ejemplo. Aquí, otros hombres extraños a la religión militar, con el pensamiento puesto en tu grandeza, se afanan y trabajan al diario.

Unos y otros te sienten como carne de su carne, perciben tus palpaciones como propias, y en tus destinos tienen fe.

Fé, virtud teológica, que lo eres social de igual manera; no abundas hoy demasiadamente en el patrio suelo, y milagroso sería que florecieras después de que una legión de jeremias publicistas se han dedicado de consuno desde el año nefasto a deformar el alma española, a infundir la pusilanimidad entre los compatriotas denostados de enucos, a predicar contra los hipotéticos peligros de un supuesto quilantismo nacional, las excelencias de una tranquilidad escuderial, villana, harta de ajos y cebollas.

¿No es mengua, no es vil y abominable, que plumas españolas, en libros, folletos y periódicos, se hayan complacido un día y otro día en entonar fúnebres cantos a la patria, a su cultura, a su poderío presente y por venir?

Esos, que por paradoja son panegiristas de la voluntad, que a sí mismos se llaman profesores de energía, son los que olvidan que también la fé es voluntad, que no se puede creer más que queriendo creer, y que harlo más noble y positivo sería aplicar la voluntad a tener fe en los destinos nacionales.

¿Qué mucho, pues, que como resultado de esa labor y por lo que a la expansión nacional en el territorio africano atañe, no haya un ambiente, no haya orientación, no haya aun en suma, ni en la política, ni en las esferas sociales españolas?

De esos desfalecimientos no coparticipan, por fortuna, los que aquí aportan su sangre, su capital ó su trabajo, a la obra del engrandecimiento nacional, porque aquí se ama sin distinguos ni reservas a la patria y se la ama con ardiente amor.

¡Amor! fuerza invisible que mueve las montañas; Tú eres y en tí radica el móvil remoto ó próximo de todas las acciones humanas; Tú eres la actividad creadora de las varias modalidades de la vida. Todos los aspectos tuyos son simpáticos. De ellos, el consagrado a la Patria es el más admirable; más que el amor conyugal, más que el amor paterno, más que el amor filial.

En aras tuyas, la madre empuja al hijo a poner en trance la vida que más que la suya propia ama; el esposo se aparta de los brazos de su bien querido; el amante deja de mirarse en las pupilas de su dueño. Eres más grande que ninguno de los amores, porque te elevas y sublimas cubriéndote con los cendales del sacrificio, coronándote con las espinas del martirio.

¡Patria! ¡amor a la Patria! ¡fé en el mañana de la Patria! ¡qué hermoso credo! ¡cuántas maravillas, cuántos prodigios, cuántas hazañas hay que esperar de quienes lo profesen!

Y la hora es llegada de que cada ciudadano cumpla con su deber. El último siglo desgarró nuestra Patria en convulsiones políticas que pasaron para no volver. En el siglo que viene, tal vez haya necesidad de dar la batalla a los elementos sociales perturbadores, que levantan, pero no yerguen todavía ativa su cabeza.

El siglo XX ha de ser el de reconstitución de las heridas pasadas, el de prevención para los trastornos futuros, y ¡ay! de nuestra Nación si así no lo comprende; ¡ay! de los que nos sucedan si no lo ven así.

España tiene ya acotado en el continente africano su campo de acción. Dentro de algunos años, la corriente emigratoria que hoy inunda las pámpas argentinas, fertilizará los campos del Magreb. Los mártires de nuestra zona, tan afines étnicamente a nosotros, y los españoles que en ellas nazcan y en ellas arraigan, pueden llegar a ser, cabe esperar, auxiliar poderoso, si no decisivo elemento, en las vicisitudes de lo porvenir.

Optimismos,—oigo con la imaginación que dicen algunos de los que me escuchan.—Y bien, sí, optimismos. El optimismo no es la inconsciencia; es, sencillamente, creer en un amanecer mejor. El optimismo es fecundante, es generador. El pesimismo es estéril, es destructor.

El optimista el hombre de ciencia que ensaya una y otra vez, sin fruto, el cultivo bacteriológico que ha de librar a la humanidad de uno de sus seculares azotes; lo es así mismo el apóstol que predicó convencido una doctrina, si quiera sea equivocada; lo es el guerrero que sueña

con dilatar las fronteras de su país hasta remotos confines.

El optimismo de laboratorio es predominantemente septentrional; tiene blanca la tez, azules los ojos y rubios los cabellos; es perseverante.

El optimismo del que hace prosélitos para su causa puede ser del Norte ó del Mediodía; es razonador ó imaginativo; es Lutero ó es Mahoma.

Pero el optimismo aventurero; el optimismo conquistador, es meridional sin duda alguna; tiene moreno el cutis, negro el pelo y oscuras las pupilas. Es impulsivo. En la historia de la humanidad se llama Alejandro, Ciro, Anibal, César, Napoleón.

En la historia de España se apellida de muy diversas maneras, pero se apellida principalmente Hernán Cortés, figura histórica representativa. Hernán Cortés el Conquistador, que tiene por uno de sus primeros cuidados establecer en la Vera Cruz con sus gentes un concejo calcado en lo posible en moldes castellanos. Hernán Cortés, que con contados españoles se apoya en unas tribus para vencer a otras y para dominar totalmente un imperio. Hernán Cortés, que se funde en la raza dominada en la simpática figura de Marina la India. Hernán Cortés, que muere honradamente pobre en Castileja de la Cuesta, atalayando el Guadalquivir, que con sus ondas corre hacia el mar, siguiendo la ruta misma que en otros tiempos siguiera su estrella afortunada.

De ese optimismo del hidalgo extremo estamos necesitados a la hora de ahora; tenemos frente a frente gentes indómitas, valientes sin segundo, amantes como las que más de su independencia, celosas de ella hasta despreciar su propio bien, y como Cortés hemos de combatir con ellas si preciso fuere, y a ser posible con contado número de compatriotas, cuantos menos, mejor; tenemos como deber primordial que ocuparnos en su administración y en su justicia; debemos comulgar con ellos sin prejuicios de raza, fundirnos en una sola, y morir por último pobres, sin lucrarnos con nuestra protección, en el viejo y austero solar castellano.

No he de terminar sin que mi palabra se honre en rendir pleitesía de fervor admirativo a la que por su distinción y por su hermosura ha merecido ser elegida Reina de la fiesta.

Señora: Es Vuestra Majestad soberana de un Estado que no ha conocido por su dicha más forma de gobierno que la monárquica, y a pesar de que la historia general de vuestra nación, que es la particular de cada súbdito, enseña que el poder fememil, lejos de contenerse en las templadas normas constitucionales, ha propendido siempre a la tiranía y en ella se ha deleitado y se deleita, no hay memoria de que ninguno de vuestros vasallos haya intentado jamás sustraerse al imperio de Vuestra Majestad.

Podéis, pues, Señora, conciliar tranquilamente el sueño bajo los dorados techos del alcázar que aloja vuestra augusta persona; no han de turbarlo atentados ni revoluciones. Y si alguna vez, en la soledad de la noche, en las horas en que vuestro dominio es más absoluto, ois estridente chocar de hierros, no os alarméis un punto: no es el motin que triunfa; son, Señora, vuestros vasallos que roban horas al descanso para remachar sencillos las cadenas que les unen al Trono de Vuestra Majestad.

Y vosotras, digna Corte de tan digna Reina, representación encantadora de las doncellas y de las damas que esmaltan con la vista envidiosas abarca en todo el ámbito de este salón, recibid el homenaje que rodilla en tierra os rinde un devoto creyente, que se disciplina y mortifica, en vuestro culto, en las catacumbas de su pecho caído y humilde.

Majestad, Altezas, Excelencias, Señorías, Usarcedes del Reino de la Belleza, todas y cada una soberanas en vuestros estados; dulces despotas: sabed que los hombres, tan puntillosos entre ellos de su propia dignidad, no aluden nunca la confesión de la servidumbre que a vosotros les liga, y a más de hacerla ostensible de continuo rodeándoos de esas menudas atenciones que se conocen con el nombre de galantería, y que son invención masculina, evangelio de todo varón medianamente educado, se imponen el deber de cantaros en cuantas ocasiones puede su voz tener resonancia.

Recelo yo, mujeres, no haber acertado en el cumplimiento de tan grato deber; pero culpa será en su caso de los apremios que en mi labor me han constringido; no de que no os sienta; no de que no os admire; porque a mí, como a la totalidad de los mí de sexo, el vuestro nos parece adorable siempre; adorable en unas la belleza; en otras la distinción; en otras, la arrogancia; en aquellas la gracia; en estas los encantos de una juventud que abre sus pétalos; en la más allá su ópima y fresca madurez. Y yo en particular, cuando pienso en vosotros y en vuestros effluvios amorosos, digo a lo profano lo que la Doctora de Avila expresó a lo divino: «No temo el Inferno por sus péñas sino porque es un sitio donde no se ama.»

El auditorio, que seguía con interés oreciente el hermoso trabajo del mantenedor, hubo de interrumpirle más de una vez con sus apasionados y con palabras de admiración. Al finalizar le hizo objeto de una de esas ocasiones poco frecuentes, demostrativa del mágico efecto que le produjera el erudito discurso del señor Garcia Otermino.

La Reina y sus damas, con igual ceremonial que a la entrada, abandonaron el Trono, entre los acordes de la Marcha Real y las manifestaciones de viva simpatía de damas y caballeros. Acto continuo, el General Sáiz-Pardo dió por terminado el acto. Al salir la comitiva a la calle de Chacel, lucieron bengalas de uno a otro extremo, y el gentío que no había tenido acceso al local, se agolpó a la puerta del

Teatro para presenciar el paso de la brillante comitiva.

Fué digno remate de la fiesta.

Felicitaciones

El mantenedor recibió muchas y expresivas felicitaciones por su magnífica labor, recordada a toda clase de elogios. Nosotros no sabemos nunca agradecer bastante el acto de cariño, de lealtad y de afecto que ha llevado a cabo el señor Garcia Otermino. Fuertes eran los vínculos que con él nos unían; mas de hoy en adelante serán indestructibles. Nuestro Director, don Cándido Lobero escuchó palabras muy gratas, y así mismo sus compañeros de comición señoras Becerra, Cano y Mendilace.

No somos los llamados a juzgar el hermoso acto de anoche; pero no podemos menos de mostrar nuestra satisfacción por el feliz término de una fiesta que, si no hubiera, no es por la parte que en ella tomamos, sino por lo que dice y representa para este amado pueblo, al que en un todo nos debemos.

LA RECONQUISTA

Grandes Almacenes

MUEBLES

HABITACIONES COMPLETAS

Cortinajes y Estores.—Alfombras de todas clases.—Etagers.—Pedestales.—Banquetas.—Mecedoras.—Espejos.—Lavabos.—Artesas

Máquinas de lavar

Inmenso surtido en cuadros

Colchones, Almoadas y Cuadrantes

Todo en el Rif y Marroquino

No comprar nada sin antes visitar los grandes almacenes de

LA RECONQUISTA

Dres. Roncal y Bonet

ESPECIALISTAS

EN GARGANTA, NARIZ Y OÍDO

Calle del Serrano, 10, pral., deha.

Consulta de 1 a 4. 57

LA SAMARITANA

Recibido un extenso y variado surtido de peletería en boás, echarpes, manguitos y guantes.

Hay que aprovechar

Desde ayer se ha introducido importante rebaja en los géneros procedentes del almacén incendiado de D. David Salomon Melul. Ya lo saben los que quieren comprar cosas buenas por poco precio. Frente a EL TELEGRAMA DEL RIF.

El Valenciano

FRANCISCO ENRIQUE MACIAS ha abierto un kiosco en el café Espinosa destinado a la venta de turrónes de primera calidad a 3.50 pesetas kilo, de los cuales garantiza su pureza, ofreciendo una prima de 500 pesetas a quien pruebe no reune las condiciones de los mejores elaborados.

También expedirá turrónes de 2.ª clase a 2 pesetas kilo, admitiéndose vales de los Sres. Jefes de unidad, para los que hayan de suministrarse a las tropas. 110

Casino Esp. del de Melilla

Concurso para el abasto

Se anuncia un concurso para el abasto de este Casino para el día 20 del mes de Diciembre y media de la noche. El pliego de condiciones estará depositado en la Secretaría de este Casino.

Tintorería Inglesa

Lavados a seco y vapor de todas clases de ropas, tanto de señora como de caballero sin descolor ni perder la forma de nuevas. Tenidos de trajes hechos sin manchar sus forros; y también los vestidos de señora en los colores de moda más bonitos y delicados. Especialidad en uniformes de militares. Se tienen las pieles-Guantes de cabritilla en negro, los Boas de Mongolia y los Impermeables. Esta casa tiene las ventajas de ser sus precios más económicos que ninguna otra y hacer los encargos dentro de las 48 horas (para lutos), por tener su fábrica montada en Londres. Esmero, prontitud y economía. Susurales en varias Capitales.—En Melilla. MURO X.—AGENCIA DOMENECH.

Ladrones tiroteados

Como de costumbre, la policía indígena destruida en Zoco del Had, salió a su tenencia a efectuar un recorrido por su demarcación. Con estas fuerzas iban el capitán que manda la tercera Mis, D. Emilio Villegas y el primer teniente D. Eugenio Castellary.

Próximamente a las once de la noche, la policía descubrió a un pequeño grupo de moros, algunos de ellos armados de fácil. Reconociendo en ellos a una partida de ladrones que por allí merodeaba, dióles el jaito, que fué contestado con varios disparos.

La policía repitió la agresión, y comprendiendo los merodeadores de lo que se trataba, abandonaron el campo, emprendiendo veloz carrera en distintas direcciones, no sin antes hacer nuevos disparos.

En la refriega, el teniente Castellary, que como el capitán Villegas, iba a caballo, recibió un balazo en la pierna derecha.

Otro proyectil enemigo fué a herir en el pecho el caballo que montaba el capitán Villegas. El animal falló momentos después.

El teniente Castellary, cuya herida, según nuestros informes, no ofrece cuidado, se trasladó a la plaza, ingresando en el Hospital del Baza Auerdo, en donde se le prestaron los auxilios que su estado requería.

La policía, con su jefe, tornó al Zoco del Had, después de efectuar un minucioso reconocimiento en aquellos alrededores.

Una vez más tenemos que elogiar a la policía indígena, cuya eficaz intervención logrará poner un freno a las demasías de la gente maleante, que en el Rif como en todas partes, no es cosa fácil extinguir.

INFORMACION MILITAR

Del Ministerio de la Guerra se interesa con el cargo de Ayudante, el Comandante D. Luis Lombarte.

Al Ministerio de la Guerra se remite certificado facultativo de la esposa del Teniente D. Mariano Carvajal.

Les ha sido concedido permiso para la Península, el veterinario primero D. Juan Ibarz; capitán D. Pelegrín Pajuel y D. Luis Valero, comisario de guerra D. Manuel Caballero, Médico primero D. Pascual Perez, y tenientes D. Pio Fernandez, D. Antonio Daplas, D. Jesús Carrizosa, D. Cayetano Vega, D. Valero Arsu y D. Luis Llovera.

Ha sido destinado en concepto de agregado al Batallón Cazadores de Cataluña, el teniente D. Eloy Levia Lopez.

Ha sido desestimada la instancia de Antonio Torres, que solicitaba establecer un kiosco en la plaza.

Se autoriza a D. Francisco Garcia, para que establezca un criadero de cerdos.

A informe del Comandante General de Ingenieros y General de la línea del Kert, se remiten instancias de don Manuel Cortés y Santiago Martín, que solicitan terreno para un local y establecer una cañina en Tixár.

Ha sido desestimada la instancia de Francisco Garcia Lomena, Alfonso Rodríguez y Rafael Gonzalez, que solicitaban prórroga para hacer desaparecer un barrero, establecer un puesto de frutas y masa frita en Sebti, y construir una cañina.

Les ha sido concedido permiso para Málaga, al Subintendente de segunda D. José Sanchez Gomez.

Al Consejo Supremo, se remiten certificados de inscripción en el Registro civil de los exesamados de los primeros tenientes D. Gabriel Aizpura Maristany y D. Mariano Gonzalez Valls.

Al mismo Centro se remite instancia del capitán D. Ricardo Argas Tuells.

Se han sido pasados para Oviado y Benahauri, los sergentes D. José Castellón y D. José Vique.

Servicio de hoy para la Plaza

Se p. en conocimiento de los señores Socios de esta Cámara que deseen localidades para poder asistir a los Juegos Florales, tengan la bondad de comunicarlo a la Secretaría de la misma, de 10 a 12 de la mañana ó de 2 a 4 de la tarde del día de hoy; en su caso se verificará el sorteo de los que ha correspondido a esta corporación.

Melilla 12 de Diciembre de 1912. El Secretario, José María Zubizarreta.

Conducción y sepelio

A las cuatro de la tarde tuvo lugar la conducción al Cementerio, del cadáver del niño Justino, hijo del Comandante de Infantería, Secretario del Gobierno Militar, D. José Sobirán.

Testimoniando el profundo pesar que en todos los que ha producido la desgracia que hoy aflige a los Sres. de Sobirán, asistieron a la conducción con las representaciones de todas las clases sociales.

Presidían el duelo, los Excmos. señores Generales D. Francisco Villalón y D. Luis Aizpura, Capitán de la Guardia civil D. Gerardo Alemán y el Capitán de Infantería D. Ricardo de Martín-Finillos.

Sobre el féretro se veían infinidad de coronas. Reiteramos a la distinguida familia doliente nuestro más sentido pésame.

Depósito de sueros y vacuna Ferran

Específicos nacionales y extranjeros. Drogas medicinales químicamente puras. Yerbos para todas las enfermedades. Droguería del practicante B. SAURET. Vinales, 4, (Polígono).

En la Parroquia

Bautizo

Anoche recibió las aguas del bautismo, en la Iglesia Parroquial, una niña hija de don Antonio Rico Añena, a la que se le impuso el nombre de Encarnación.

Apadrinaron a la usofita don Baltasar Cortés y doña Francisca Abnera Porras. Después de la ceremonia, los invitados pararon al domicilio de los padres, de la criatura, en donde se les obsequió espléndidamente.

Boda

En el mismo templo se unieron anoche con los indisolubles lazos del matrimonio la simpática señorita Ana Molina Pastor y don Francisco Morales Lopez. Los contrayentes fueron apadrinados por don Jaime Morgades Torrell y doña Josefa Martín Berregall.

En el domicilio de los novios se celebró mas tarde una agradable fiesta, obsequiándose a los invitados con pastas, licores y habanos.

Desamamos al nuevo matrimonio todo género de venturas.

Toma de dichos

Han firmado sus esposales la bella señorita Isabel Gil y el sargento del regimiento de Africa don Alfonso Romá. La boda se celebrará dentro del presente mes.

Noticias locales

Contuso Al bajar por la escalera del Centro de Pólofa, rodó varios peldaños D. José Llamas Ladrón de Guevara, infiriéndose una contusión en el pómulo derecho y otra en la región frontal, que fueron calificadas de pronóstico reservado.

En el Puerto de Socorro, donde fué acompañado del guardia urbano Diego Garcia, recibió asistencia facultativa el Sr. Llamas.

Fallecimiento

En el hospital Central falleció ayer la anciana Amalia Mena Garcia, cuyo cadáver recibió sepultura en el Cementerio de la Purísima Concepción.

Descanse en paz.

Accidente

En su domicilio se produjo casualmente una herida en la mano izquierda, el joven José Reina Caberas, teniendo que ser asistido en el Puerto de Socorro.

Viajeros

En el va or correo llegaron ayer, entre otros, D. Juan Vallejo, D. Anastasio Uriol, D. Justo Sanchez, D. Félix Ramos, D. Juan Diaz, D. Manuel Cabo, D. Luis Torres y don José Aguilar.

Por la tarde, marcharon a la Península, D. Luis Valero, D. Alberto Suarez de Lorenzana, D.ª Luisa Ferrer, D. Pedro López, D. Juan Carbonell, D. Casimiro San Pedro, señora viuda de Sraña, D. Nicolás Bonet, D. Manuel Postigo, D. José Huertas, D. Pedro Fontela, D. Luis Garcia y D. Manuel Martín.

Curados

De lesiones que se infirieron casualmente, fueron curados ayer también en el Puerto de Socorro, Manuel Cabo Molina y Juan Toledano Garcia, este último trabajando en las obras que se realizan en la calle de Chacel.

Multas

La policía multó ayer con dos pesetas a Matilde Mendiz y Teresa Añón Gomez, y con cinco pesetas a Fernando Navarro.

Los tres habían armado uno de esos estandartes que hacen época.

Detenido

Por escandaloso ingreso en la portería Miguel Arias Perez.

Accidentes del trabajo

Al ministerio de la Gobernación se ha remitido nota del accidente del trabajo sufrido por el obrero Sebastián Villagomez Campos.

Se vende aparato

Se vende aparato fotográfico de campaña 18 por 24 completo seminuevo.—Rezón: Gran Capitán 7.ª Izqda.

Litaro

Desde ayer se encuentra entre nosotros, el erudito y notable escritor mallorquino don Ricardo Lopez Barroso. Su viaje está relacionado con la enfermedad que desde hace varios días aqueja a su señor padre don Ricardo Lopez Palacios.

Al darle la bien venida al distinguido viajero, hacemos fervientes votos porque desaparezcan las causas que motivan su presencia en Melilla.

A los Comerciantes

Se trasportan los mejores negocios que hay, SELUAN y SAN JUAN DE LAS MINAS. Para informes dirigirse a la papelería Moderno, frente a la estación francesa de Nador. 34

Noticias y avisos

Se ha publicado el Ejercicio de la Casa VICENTE ARBÚ de Zaragoza. Grandes existencias para servir pedidos en el acto. Representante, D. Luis Fernández de Castro, domiciliado en la casa del 35. Economato Melilla.

TRANSPORTES GENERALES

— Única casa que tiene grandes existencias de alfalfa y heno. 45

Las Ostras-Carnicero

DE LA CORUÑA son las mejores



# Compañía Española de Minas del Rif

## Ferrocarril Particular Número

Horario de los trenes a partir de 15 de Septiembre 1912

Servicio de Melilla a Nador y San Juan de las Minas.			Servicio de San Juan de las Minas a Nador y Melilla.			
ESTACIONES	N.º 1	N.º 2	ESTACIONES	N.º 3	N.º 4	
Melilla-Puerto Sal.	7.00	11.15	14.30	S. J. de las Minas. Sl.	9.10	17.00
Melilla-España (Lle.)	7.06	11.21	14.36	Segangan. (Lig.)	9.17	17.07
Melilla-España (Sal.)	7.10	11.25	14.40	Segangan. (Sal.)	9.20	17.10
Segunda Caseta.	7.20	11.40	14.55	Nador. (Lig.)	9.23	17.22
Atalayón. (Lle.)	7.29	11.49	15.08	Nador. (Sal.)	9.25	17.25
Apeadero Nador. (Lle.)	7.37	11.58	15.10	Apeadero Nador. (Lle.)	9.29	17.30
Apeadero Nador. (Sal.)	7.41	12.00	15.15	Apeadero Nador. (Sal.)	9.33	17.35
Nador. (Lle.)	7.45	12.04	15.19	Atalayón. (Lle.)	9.50	17.42
Nador. (Sal.)	7.50	12.09	15.22	Segunda Caseta. (Lle.)	9.53	17.52
Segangan. (Lle.)	8.05	15.87	15.32	Melilla-España. (Lle.)	10.08	18.02
Segangan. (Sal.)	8.10	15.40	15.37	Melilla-España. (Sal.)	10.13	18.07
S. Juan de las Minas. (Lle.)	8.25	15.55	15.55	Melilla-Puerto Sal. (Lle.)	10.19	18.13

## SERVICIO FIJO SEMANAL

ENTRE

### Barcelona-Almería-Melilla

Y vice-versa

POR LOS VAPORES



## "TINTORÉ" Y "VELARDE"

PRECIOS DE PASAJES

De Melilla a Barcelona 48 pesetas. Cámara 24 pesetas cubierta.  
De id. a Almería 18 id. Id. 7 id. Id.

Para más informes, dirigirse en

BARCELONA, Sres. Domenech Cert, S. A., Paseo de Colón, 17.  
ALMERIA, Sr. Hijo de Ricardo Giménez, S. en C.  
MELILLA, Sres. Melut y Levy, General Marina, 2.  
ORAN, Línea de Vapores Tintoré, Plaza de Kieher, 1.

# Anuncios Económicos

**MODISTA** madrileña recién llegada de España, se ofrece a domicilio y admite trabajo para su casa; gran esmero en fantasía y hechura de sastrá. Darán razón, calle Bueno Espinosa, número 6.—Barrio Obrero. 34

**TINTORERIA Y QUITA-MANCHAS.**—El Aguililla Real de Granada.—Los encargos para esta TINTORERIA, se reciben en los Almacenes de Tejidos El Siglo, General Chacel, 17. En el ensanche del Barrio del Carmen, calle Explorador Badia, 25. En Triana, Carretera de Nador, tienda sucursal de la Bandera Española. En Nador, tienda el Barato. 5

**S** e vende una barbería en el Tesorillo.—Calle Luis de Capa, «Estrella del Norte», informarán.

**LIBROS** NUEVOS SOBRE MARRUECOS.—Obras del General De Toroy.—Los españoles en Marruecos; 2.ª edición Campaña de 1909.—Bibliografía de la misma.—Interesante para los militares.

**P** ELUQUERIA VICTORIA.—Calle Prim, 1.º, 1.ª, encima Gurugú.—Higiene, limpieza y esmerados servicios. 88

**S** E ALQUILAN camas a peseta. Calle Antonio Falcón, número 4, (Buen Acuerdo). 8

**H** AOE falta aprendiz adelantado de sastrá en LA RECONQUISTA. 32

**C** RIADA. Se necesita. Ampliación del Barrio Obrero, enfrente del depósito de petróleo, junto al Laboratorio de Análisis militar, en el principal izquierda. 38

**S** ASTRE. Hacén falta oficiales y aprendices adelantados.—Barrio Industrial (Gran parador de Saltos) 47

**S** E necesita un cocinero ó cocinera y una ama de cría.—Calle Antonio Falcón, núm. 10, Buen Acuerdo, La Valenciana.

**Se vende** una barbería en el Tesorillo.—Calle Luis de Capa, «Estrella del Norte», informarán.

**LIBROS** NUEVOS SOBRE MARRUECOS.—Obras del General De Toroy.—Los españoles en Marruecos; 2.ª edición Campaña de 1909.—Bibliografía de la misma.—Interesante para los militares.

**P** ELUQUERIA VICTORIA.—Calle Prim, 1.º, 1.ª, encima Gurugú.—Higiene, limpieza y esmerados servicios. 88

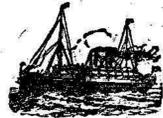
**S** E ALQUILAN camas a peseta. Calle Antonio Falcón, número 4, (Buen Acuerdo). 8

**H** AOE falta aprendiz adelantado de sastrá en LA RECONQUISTA. 32

**C** RIADA. Se necesita una, buenas referencias.—Calle Granada, 10, piso 1.º, al lado tienda de vinos «La Mezquita.» 25

# SERVIZIO ITALO-SPAGNUOLO

Compañía de Navegación a Vapor



Salidas fijas de Marsella todos los días 8 y 18 de cada mes.  
Llegadas fijas a Melilla todos los días 8 y 23 de cada mes.  
Los mismos días salidas para Ceuta.—FLETES REDUCIDOS

Para informes, sus consignatarios:

SRES. CATTAN Y BENATTAR  
ALFONSO XII (MANTELETE)

## POWER Línea de Marruecos



Servicio regular directo de 1.ª clase entre Londres, Costa de Marruecos, Gibraltar y Melilla.

Salidas de Londres, cada doce días:

Vapores Penshurst, Pouvoir y Pegwell.

Admiten carga y pasaje para dichos puertos, los de América y Norte de Europa.

Estalles: D. JACOBO SALAMA, Alfonso XII, 2, Mantelete

## Grandes Almacenes de Muebles

CASA FUNDADA EN 1879

### Herederos de JUAN ALONSO

Santa María y Sánchez Pastor, 7 y 9 y Granada, 12 al 20, MÁLAGA

Construcción de toda clase de muebles y de todos estilos. Instalaciones completas. Comedores. Despachos. Dormitorios. Estrados. Gabinetes. Cortinajes. Vejillas. Lámparas. Cristalería.

En Melilla pueden verse catálogos y precios:

FRANCISCO VEGA, General Chacel

## BANCO DE CARTAGENA CAJA DE AHORROS

Cartagena, Murcia, Sevilla, Huelva, Cádiz, Lora, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Ceiza, Corvaca, Alicante, Melilla, Huelva y Yecla.

Saldo anterior	15.110.672,69
Imposiciones durante la semana	468.258,45
Suma	15.578.931,14
Reintegros	528.626,72
Saldo	15.050.304,42

Sucursal en Melilla: Calle Granada, núm. 10

## COMPANIA TRASATLANTICA

### Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, 6 sean: 9 Enero, 6 Febrero, 13 Marzo, 3 Abril, 19 y 23 Mayo, 26 Junio, 24 Julio, 21 Agosto, 18 Septiembre, 15 Octubre, 13 Noviembre y 11 Diciembre, arribando para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro meses, 6 sean: 26 Enero, 23 Febrero, 23 Marzo, 20 Abril, 18 Mayo, 15 Junio, 13 Julio, 10 Agosto, 7 Septiembre, 5 Octubre, 2 y 30 Noviembre, 28 Diciembre, haciendo las mismas escalas que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de América, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

### Línea de New-York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30, de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

### Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabánilla, Curaçao, Puerto Cabello, la Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con trasbordo en Curaçao, y para Cumaná, Caripano y Trinidad, con trasbordo en Puerto Cabello.

### Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 19, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

### Línea de Cuba y Méjico.

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

### AVISOS IMPORTANTES

**Rebajas en los fletes de exportación.**—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

**Servicios Comerciales.**—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

## Economato Militar "LA MODA"

Mantecados y roscos de Antequera	Kilo	3,25
Alfajares		4,00
Queso de Roquefort		4,00
Ciruelas pasas		0,80
Orejonas		2,75
Higos de Almería		1,25
Fajas de Málaga		1,90
Carné de membrillo		2,50
Queso de bola		2,75
Idem manchego		3,50
Paladillas y Piñones de Alcoy	Paquete	1,75
Plátanos de Canarias	Docena	1,40
Melocotón al natural	Lata	1,20
	1/2	0,60
Pera de limón de Trevijano	Caja	3,00
Frutas cristalizadas de Metz		1,75
Sopa Juliana	Kilo	2,90
Bonito en escabeche		9,00
Champagne Moët Chandon		11,75
Veuve Bligout		13,00
Lauzon Pere et fils.		13,00
Cordou Rouge		5,75
Jerez J. M. Rivero C. Z.		8,00
Trafalgar		6,00
González Byass.—Tío Pepe		6,00

### A los Cantineros de las Posiciones

No comprar camisetas, calcetines, pañuelos y otros artículos para el ejército, sin pedir antes precios en el nuevo almacén de las Minas, General Chacel, 32, esquina a Castelar.

## La Carbonifera del Rif

Al increíble precio de ocho pesetas los cien kilogramos (8 céntimos kilogramo), se vende el carbón llamado de BOLAS y de CANUTOS, de gran duración y poder calorífico, fabricado exclusivamente para usos domésticos, que no desprende humo. Se sirve a domicilio, abonando veinticinco céntimos, desde veinticinco a cincuenta kilogramos, por el transporte, y cincuenta céntimos por cada quintal. Se reciben avisos en la calle de O'DONELL, 39, portería, y en la Fábrica, a espaldas del gran Parador de Melilla. 1

(32) Folleto de EL TELEGRAMA DEL RIF

## CAROLINA INVERNIZIO

## RAFAELA

SEGUNDA PARTE

Misterios de un corazón

libre y los pulmones respiraban con mas amplitud.  
El enano levantó el farol para miras delante de si y advirtió que al fondo del pasillo había una escalera ancha, de piedras calcinadas, que debía de conducir a otro subterráneo.  
—¿Pero dónde me encuentrol—pensaba el enano.—¿Qué lugares son estos? ¿Para qué han servido?  
Vació otro momento antes de seguir adelante, pero al fin se decidió a visitar-lo todo.  
—¡Ah! Si, quiero saber dónde me encuentro—murmuró avanzando.  
Anduvo otros treinta pasos antes de llegar a los escalones de piedra, que bajó contándolos: eran doce. Entonces se encontró en un espacio de pocos me-

tros cuadrados, que de un lado parecía prolongarse hasta lo infinito, y del otro formaba un breve pasillo, bastante bajo, tanto, que el enano tocaba casi con la cabeza al techo. Entró también por esta parte, y con no poca sorpresa, después de dar algunos pasos, encontró una puerta en la pared, ó por mejor decir, una ancha abertura que conducía a otro espacio semicircular y anchísimo, cerrado por todos lados, y en el cual había colocadas algunas piedras en forma de bancos y en una de ellas un cesto conteniendo un verdadero arsenal de herramientas propias de un cerrajero: limas, martillos y otros utensilios de hierro, todo ello muy enmohecido, lo cual demostraba que hacía muchos años no habían estado en uso.  
El hombrúsculo lo examinó todo minuciosamente, mientras se entregaba a sus reflexiones.  
—¿Se reuniría en este sitio alguna sociedad de ladrones ó asesinos?—pensaba.—¿Habría servido esta estancia en pasados tiempos de escondrijo a los perseguidos por la policía? Posible es. ¿Y por qué no había de servir ahora para lo mismo? ¿Es posible que aquel poder del demonio tuviera oculto este escondrijo a todo el mundo? ¿Es posible que nadie conozca su existencia? ¡Ah! ¡Si así fuera, qué bien serviría para mis

vastos proyectos! ¡Cómo me gustaría renovar las hazañas de los famosos ladrones que vivieron antes que yo! ¡Cómo me gustaría reir á espaldas de la policía! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!...  
El enano dejó el farol y el cuchillo en una piedra y se frotaba las manos alegremente, haciendo crujir los huesos de los dedos.  
Pero recordando al incógnito, su rostro, animado por salvaje sonrisa, se obscureció de nuevo.  
—Hasta ahora ninguna huella de él, exceptuando el puño de la camisa—pensó;—verdad es que no lo he visitado todo... y si no encuentro su cadáver, por algún sitio debió escapar.  
Cogió el farol y el cuchillo y continuó sus pesquisas. No podía ir más allá, y volviendo sobre sus pasos, se introdujo en aquel subterráneo que parecía prolongarse hasta lo infinito. Pero andado que hubo algunos pasos, tropezó con otra escalera, que en vez de bajar, subía. La subió en dos saltos y se encontró en un pasillo cenagoso cuya longitud no habría sido posible medir. Aquel pasillo era además tan bajo, que un hombre de alta estatura habría debido inclinarse para andar por él.  
Al propio tiempo el enano oyó cómo un rumor sobre su cabeza. Se estreme-

ció, se puso al acecho, y de pronto soltó una carcajada.  
—¡Ahora lo comprendo todo!—exclamó deteniéndose un momento.—Me encuentro en una especie de cloaca; encima de mí hay una calle del mercado... no sabría decir cuál, pero la hay, ciertamente. Si el incógnito escapó, se debió de ir por esta parte... ¡Oh! ¡No lo habría sospechado!...  
Echó a andar, y se dió cuenta de que esta vez en lugar de bajar, subía. Con el farol en la mano alumbrada en tanto el suelo fangoso, húmedo y fétido por donde caminaba.  
De pronto se detuvo de nuevo y lanzó un grito.  
—¡No hay duda!—exclamó.—Mi individuo pasó por aquí... ¡Ah! están las huellas de sus pies, que quedaron impresas en el suelo... Pero es raro que saliendo vivo de aquí ni se haya dirigido á la policía, ni haya tratado de vengarse de mí, ni haya vuelto para recobrar al menos la cartera y el collar de perlas que tanto le interesaba. Ahí debe de haber misterio.  
El enano divagaba, y todo se le iba en preguntarse si cuanto le había sucedido y sucedía era sueño ó realidad.  
—Adelante, adelante, quiero ir hasta el fin.  
A medida de sus pasos, el subterráneo se hacía cada vez más estrecho y más

bajo, y reinaba en él un hedor insupportable que quitaba los sentidos, mientras sus pies hundían cada vez más en el limo. Pero poco después sintió como un soplo de aire húmedo que le cortaba la cara, y vio lejana una pequeña claridad.  
Apagó el farol y vio que no se había equivocado. Andado que hubo otros diez pasos, se encontró en un espacio circular, lleno de piedras y porquería, desde el cual, alzando los ojos, se distinguía un espacio de cielo.  
—Pero esto es una cisterna—pensó el enano.—una cisterna baja, seca, abandonada, ruinosa... ¿pero dónde demonios se encuentra?  
Dejó el farol, se guardó la navaja en el bolsillo y después de algunos minutos de observación, como tratando de aguzar su ingenio, tuvo una idea que le pareció aceptable.  
Las paredes de la cisterna estaban rotas de uno y otro lado y formaban huecos y prominencias. Eran gruesas piedras oblongas, semejantes á aquellas masas de sílice que se encuentran en los lechos de los ríos.  
—Estas piedras resisten porque tienen la dureza del hierro—pensó el enano;—con mi peso no se caerán y podré subir al borde de la cisterna.  
Y de este modo empezó con gran valor su peligrosa ascensión, que no duró

más de cinco minutos. Pero antes de asomarse pensó lo que había de inventar si se diera el caso de que le vieran salir de aquel lugar.  
—Diré que se me había caído dinero y que bajé á recogerlo, pensó, sonriendo maliciosamente.—¿Pero dónde diablos iré á parar?  
Levantóse con precaución, se sentó en el borde de la cisterna y miró á su alrededor.  
Se encontraba en una especie de patio abandonado; en una ángulo había montones de piedra, en otro cal apaga-da, un carrito volcado y dos ó tres cubas sin fondos. Las fachadas de las casas que daban á aquel patio eran negras y sinuosas, sin que ninguna ventana mirara de aquel lado. Un solo uortal, sin puerta alguna, conducía á una desierta callejuela del mercado por la cual volviendo á la derecha se entraba en la plazoleta de las gallinas.  
—¡Ja, ja!—dijo el enano frotándose de nuevo las manos.—De aquí á mi casa, hay medio kilómetro... ¡Pues no he aridado poco! ¿Quién se lo podría figurar? ¡De modo que el incógnito pasó por aquí, y por aquí se salvó! ¡Si; no cabe duda.  
Después de descansar un rato sin que nadie le molestara, se le ocurrió al enano bajar á la cisterna y desandar lo anda-